

A Oraciones en momentos difíciles:

❖ **Elías: oración en medio de la crisis.**

- ¿Cómo responde Dios a nuestras oraciones en medio de la crisis?
 - (1) Tras una sencilla oración de Elías, Dios respondió inmediatamente por fuego (1R. 18:36-38).
 - (2) Después de siete oraciones pidiendo por lluvia, Dios envió una pequeña nube que se convirtió en una poderosa tormenta (1R. 18:42-45).
 - (3) Cuando Elías pidió la muerte, Dios calló, pero envió su ángel para alimentarlo (1R. 19:4-8).
 - (4) Abatido en una cueva, Elías oyó al fin la voz de Dios respondiendo a su oración desesperada (1R. 19:9-18).
- Una respuesta fue inmediata y milagrosa. Otra, tras siete periodos de oración, envía la lluvia pedida. Finalmente, tras 40 días, una respuesta verbal y animadora. Dios sabe cómo y cuándo responder en cada una de nuestras situaciones.

❖ **Ana: una respuesta que no llega.**

- La oración de Ana por tener un hijo parece una oración respondida rápidamente por Dios (tras nueve meses de gozosa espera, claro) (1S. 1:9-20).
- Sin embargo, al leer los versículos anteriores observamos que esta respuesta tardó muchísimo tiempo en llegar (1S. 1:1-8).
- Penina, la otra esposa de Elcana, tenía “hijos” –es decir, más de un hijo–, y “todos los años” irritaba a Ana porque Dios no le había concedido hijos.
- Desde este punto de vista, ¿cuántos años estuvo Ana pidiendo un hijo sin obtener respuesta?
- En ocasiones, el silencio de Dios puede deberse a nuestro egoísmo (Stg. 4:3); un pecado acariciado (Sal. 66:18); falta de fe (Stg. 1:6); o, simplemente, no es el momento propicio.
- En todo caso, Dios ve el panorama completo y sabe qué es lo mejor para nosotros (Jer. 29:11). Él siempre contestará, en Su momento y a Su manera, la oración hecha con fe (1Jn. 5:14-15).

B Oraciones modelo:

❖ **Jesús: El contenido de la oración.**

- Hacer oraciones largas y elaboradas para impresionar y ser alabado por los oyentes no es el estilo de oración que Jesús nos enseñó (Mt. 6:5-8).
- Nuestras oraciones deben ser hechas con sinceridad y sencillez, en un lenguaje cotidiano. La oración es una parte vital de nuestra vida.

❖ **Daniel: La estructura de la oración.**

- La oración registrada en Daniel 9:4-19 nos presenta las cuatro partes fundamentales de la oración:
 - (1) Alabanza (Dn. 9:4)
 - (2) Confesión y perdón (Dn. 9:5-15)
 - (3) Peticiones (Dn. 9:16-19)
 - (4) Acción de gracias (Flp. 4:6)
- Daniel fue interrumpido por Gabriel antes de terminar su oración (acción de gracias).
- Este patrón sirve tanto para nuestras oraciones privadas como públicas. Evidentemente, el apartado de “confesión y perdón” deberá adaptarse al ámbito de la oración.
- Esta estructura nos ayuda a centrar la oración en Dios, evitando que se convierta en una especie de “lista de la compra” del almacén divino.

C Cuatro preguntas sobre la oración.

❖ **¿Por qué debemos orar si Dios ya lo sabe todo?**

- La oración nos eleva al trono de Dios y nos obliga a examinarnos a nosotros mismos, y a replantearnos cada día nuestra relación con Él. Aún si no sabemos qué decir, el Espíritu Santo nos ayuda (Rm. 8:26).

❖ **¿Por qué orar cuando todo está bien?**

- Los ángeles que no han pecado adoran a Dios continuamente. ¿Cuánto más debemos hacerlo nosotros? Pensar que no necesitamos a Dios porque todo nos va bien es ser orgulloso.

❖ **¿Con quién debo orar?**

- Según el momento: En soledad (es cuando nuestra oración se vuelve más íntima); en familia o en grupos pequeños; en la iglesia.

❖ **¿Cómo debo escuchar?**

- La forma más clara y segura de hacerlo es combinar la oración con el estudio de la Biblia como parte de nuestra devoción personal, evitando dejar la mente vacía o escucharnos a nosotros mismos.